

## **La historia del Narizotas**

El restaurante El Narizotas, que empezó su andadura siendo un bar, con el nombre de **Narizotas Pub**, abrió sus puertas el 28 de diciembre de 1969.

Ha llovido desde entonces. Con Javier Giráldez a la cabeza, dos jovencísimos profesionales se incorporan al proyecto, Ignacio Perez, el bigotes y Jose Luis Guijarro.

El éxito acompaña esta iniciativa, es un local diferente, la novedad funciona, se despacha cerveza negra de barril, y se ofrecen unos chupitos de Whisky DYC, con un sistema de medidor, a un precio muy asequible.

En los años 70 el negocio se amplía, se incorpora al proyecto un querido y recordado amigo de Giráldez, Carlos Koplowitz, fallecido hace unos años, El Narizotas se convierte en restaurante, y aparecen dos nuevos establecimientos, **La Cocina de San Millán**, en el barrio del mismo nombre y **El Horno de la Aldegüela**, en Torrecaballeros.

En los años 80, la sociedad se disuelve, Koplowitz y Giráldez, ambos viven en Madrid, el primero trabaja en banca y Giráldez es abogado en ejercicio, sin mucho tiempo para ocuparse de estos negocios segovianos: como consecuencia, Ignacio Perez se queda con **La Cocina de San Millán**, Jose Luis Guijarro con **El Narizotas** y Javier Giraldez con **El Horno de Torrecaballeros**, que será el embrión del **Rancho de la Aldegüela**.

En el año 1984, Jose Luis Guijarro realiza una profunda reforma del restaurante, incorpora ideas divertidas y novedosas como las manos, con la izquierda, la cocina te sorprenderá con un menú ideado desde la cocina, siguen los platos de siempre, la famosa cebolla frita, los pimientos rellenos o aquel famoso toro sentado.

Años después, Guijarro incorpora, al negocio, el bar **El Ojo**.

El tiempo sigue pasando y hace unos años Jose Luis Guijarro decide abandonar el oficio y dejar su **Narizotas**. Los continuadores no consiguen llevar adelante el negocio y el local vuelve a sus propietarios, los hermanos Giráldez, que finalmente deciden que el **Narizotas** debe seguir campeando en la plaza de la Sirenas, incorporan el **Bar el Ojo**, y dan al local el sentido que tenía en 1984, renovado y listo para una nueva andadura.